

CASO PRÁCTICO DE PRUEBA

- Existencia de sustancias tóxicas (pegamentos) que se encuentran en varios departamentos y cuya inhalación puede ser tóxica.
- Riesgos mecánicos, sobre todo golpes contra partes en movimiento de la máquina, que tienen una probabilidad media de que ocurra y que en varias ocasiones han causado fracturas en muñeca y manos.
- Quemaduras producidas por soldadura. Ha sucedido a varios trabajadores ya que no existe protección alguna y ha entrañado quemaduras bastante graves.

PLAN DE CONTROL DE RIESGOS				HOJA 2 de 2			
Para los riesgos estimados M, I, IN, y utilizando el mismo número de identificación de peligro, completar la tabla.				Empresa:			
				Señale si es plan de control:			
				Inicial		Revisión	
				Fecha plan de control:			
				Fecha último plan de control:			
Peligro Nº	Medida de control preventiva o de protección dispuesta	Plazo de aplicación	Presupuesto	Responsable	¿Es necesario formar a los trabajadores?	¿Riesgo controlado?	
						Sí	No
2	Cambiar la maquinaria por una que no entrañe tantos riesgos.	De 1 a 6 meses	Las máquinas más baratas pueden suponer 1000 euros.	Empresa especializada en venta de máquinas.	Si	x	
3	Instalar protectores en las máquinas de soldadura.	De 1 semana a 1 mes	Protectores individuales unos 100 euros aprox	Empresa de venta de EPIS	Si	x	

CASO PRÁCTICO 1

Teresa, Pedro y Manolo hace dos años que terminaron sus estudios de artes gráficas. Desde entonces, sólo habían conseguido contratos esporádicos de trabajo en este sector, así que decidieron sumar esfuerzos y montar su propia empresa en Guadalajara dedicada a la impresión de folletos comerciales y pequeñas publicaciones a la que decidieron llamar Guadaimpresión S.L. Como disponían de poco dinero, alquilaron un local y compraron de segunda mano lo imprescindible: la máquina de imprimir de offset rápido y la guillotina. En el momento de su adquisición, Manolo comentó que ninguna de ellas llevaba el marcado CE y que tampoco tenían los manuales de instrucciones. Los tres compañeros dudaron en adquirirlas, pero como Teresa y Manolo conocían bien el sistema de trabajo de las dos máquinas, y la oferta era muy “tentadora”, finalmente optaron por ellas. En el local colocaron una mampara de madera para separar el vestíbulo, que daba a la calle, del taller. Este recinto quedó solamente iluminado por la luz que provenía de dos pequeñas ventanas y por tres fluorescentes que estaban situados en el techo. Hace un mes inauguraron la empresa. Tenían varios clientes y se pusieron en marcha rápidamente; no se entretuvieron ni en comprobar el buen funcionamiento de las máquinas: “la mejor experiencia es el propio trabajo y, además, empezaremos a recuperar algo de dinero”, comentó Pedro.

En un principio todo les fue “sobre ruedas”, tenían bien distribuidas sus tareas y el trabajo no les faltaba; incluso, para cumplir con las demandas, sacrificaron horas destinadas al mantenimiento de las máquinas. Pero desde hace una semana todo ha cambiado. Teresa sufrió un accidente mientras manipulaba la guillotina. Como tenía prisa por terminar un encargo, decidió anular el dispositivo de protección de tal manera que, mientras con una mano podía colocar bien las resmas de papel para cortar, con la otra podía accionar el botón del pisón y la cuchilla. En un momento de descuido no retiró la mano a tiempo y el pisón le aplastó un dedo. Afortunadamente, pudo parar la máquina y la guillotina no llegó a bajar. Al cabo de dos días, Manolo también se accidentó. Estaba terminando el tiraje de unos calendarios en la máquina de offset y vio que había un defecto en la impresión. Para averiguar el origen del problema, se dirigió con prisas hacia el cuerpo impresor, sin darse cuenta de que llevaba la bata desabrochada. Como la iluminación era deficiente, tuvo que acercarse mucho a la máquina; en ese momento, los rodillos engancharon un extremo de su bata y Manolo quedó atrapado. Empezó a gritar pidiendo ayuda y Pedro, que estaba atendiendo a un cliente, se precipitó hacia el taller. Rápidamente, accionó la parada de emergencia de la máquina y, en pocos segundos pudo rescatar a Manolo que quedó todo magullado y con un susto de muerte.

CASO PRÁCTICO 2

Luis está realizando las prácticas obligatorias en una empresa de prevención de riesgos laborales. Debe realizar la evaluación de riesgos periódica de una empresa y para ello le acompaña Enrique, técnico electricista que hará las funciones de perito y le permitirá analizar mejor los posibles riesgos ya que está especializado en materia de electricidad y conexiones. De la anterior evaluación hace más de 1 año.

Esta mañana se han dirigido a una industria muy conocida de la zona, con más de 500 trabajadores de envasado de frutas llamada SOMIFRUTRAS S.L en el polígono industrial de Leganés. Tras hablar con algunos trabajadores del sector de trabajadores del sector de lavado de la fruta, estos se han quejado de sufrir calambres cuando están en la cadena de lavado y envasado. El encargado de la sección les explica que lo primero que hicieron al notar los calambres fue llamar al responsable de mantenimiento; pero resultó que éste estaba enfermo y no podía acudir de inmediato. Ante esto, dos de los trabajadores de la cadena de envasado intentaron solucionar el problema. Al entrevistar a estos dos trabajadores, la información que Luis obtiene es que nunca han recibido ningún curso de mantenimiento de la maquinaria ni se les dio las instrucciones de la maquinaria entre otra información. Sin haber comprobado previamente la ausencia de tensión, desmontaron la carcasa del bastidor de la cadena de empaquetado como pudieron y como externamente no observaron ninguna anomalía, decidieron acceder al motor. En ese momento el encargado tuvo que marcharse a cubrir una emergencia en otra máquina y les dejó sin supervisión. Viendo que no tenían ni idea y con miedo de tocar algo que no debían decidieron dejar de lado la exploración. Antes de iniciar su trabajo, Luis y Enrique preguntan al encargado las características de seguridad de la instalación eléctrica y el material que les ofreció el encargado no había sido revisado desde el año 1997.

Enrique comenta que dicha cadena está conectada a la toma de tierra general del edificio y que también dispone de un interruptor diferencial, pero como “saltaba” con frecuencia e interrumpía el proceso productivo decidieron ponerlo fuera de servicio, “puenteándolo”. Después, dan un vistazo a toda la instalación de la empresa y observan que en las bases de toma de corriente se encuentran instalados varios adaptadores (“ladrones”), los cuales suministran energía a tres equipos diferentes de maquinaria, sobrecargando excesivamente la instalación. También, ven que los cables de conexión de las máquinas están sin canalizaciones protectoras en zonas de paso y de trabajo, pudiendo cualquier trabajador poder acceder fácilmente a ellas.

Enrique le dice a Luis que intentará ver cual es la avería que ocasiona calambres y ver si se repite en más maquinarias. Lo primero que hace Enrique es desconectar la corriente eléctrica. Después, seca el agua acumulada en el suelo, ya que los sistemas de drenaje de la cadena de lavado están parcialmente obturados. Enrique saca la carcasa del bastidor y accede al motor para tratar de descubrir el origen de los calambres. Al revisar el estado de las conexiones, se da cuenta de que uno de los cables había perdido el aislamiento (estaba “pelado”) y otro está ennegrecido y parecen de mala calidad. Revisando más máquinas de distintas secciones aprecia los mismos cables en mal estado.